



Fotos: Luís Díaz Díaz

Manuel Bouzas + salazarsequeromedina. Guest Lounge ARCO

Laboratorio material

Crítico y 'activista', el *Guest Lounge* de ARCO 2026 se plantea como una suerte de fuego de encuentro, íntegramente construido con madera recuperada de los bosques incendiados en Galicia el pasado agosto.

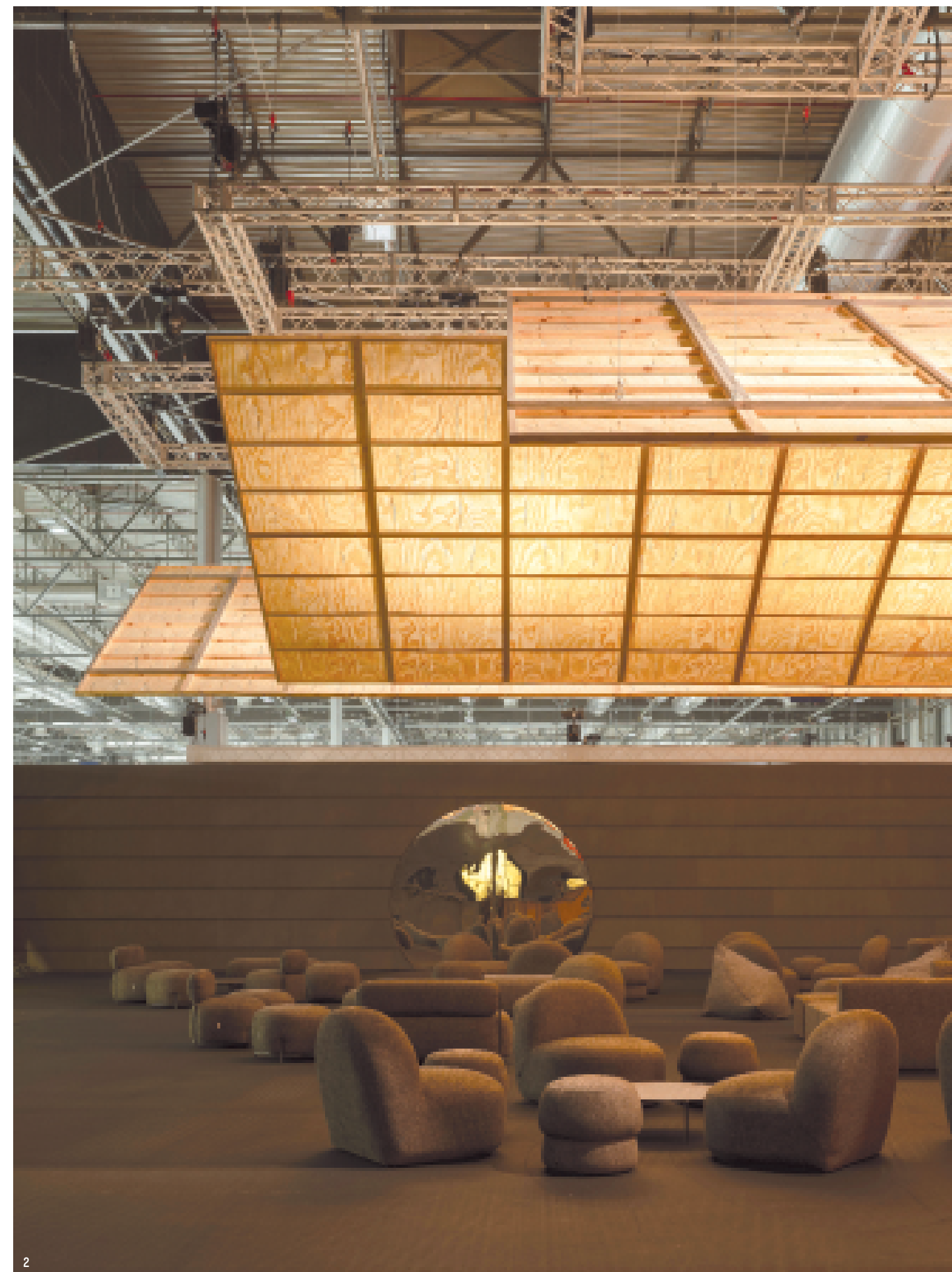
350.000 Ha es el nombre elegido por el arquitecto Manuel Bouzas y salazarsequeromedina –el estudio formado por Laura Salazar, Pablo Sequero y Juan Medina– para el *Guest Lounge* de la 45ª edición de ARCOMadrid. Un proyecto con un nombre que hace referencia al número total de hectáreas calcinadas durante los trágicos incendios acaecidos entre el 4 y el 19 agosto de 2025, que, con un espacio construido –en la *Guest Lounge*– y otro

evocado –en los bosques quemados en el noroeste peninsular (150.000 ha tan sólo en la provincia de Ourense)– da respuesta a la temática de este año, *Dos espacios dentro de la feria*.

“La colaboración con el estudio salazarsequeromedina nace del interés compartido por una arquitectura trabajada desde un mismo lenguaje, de escala modesta y con materiales como la madera, muy bella de trabajar, regenerativa y capaz de absorber

CO₂”, cuenta Bouzas, que junto a Salazar, Sequero y Medina se presentó el pasado mes de septiembre a un concurso para el diseño de la *Guest Lounge* de la feria de arte contemporáneo madrileña. Una convocatoria en la que, en lugar de bocetos, planos o diseños, se pedía un escrito y a la que los arquitectos respondieron con una carta de amor, crítica y activista, que añadía una connotación positiva a un momento profundamente desolador.

1 y 2. Seis planos diagonales de luz, suspendidos a 4 m del suelo mediante *trusses* metálicos, actúan como lámparas, recubiertos por finas chapas de madera que reciben la luz proyectada por unos focos situados sobre ellas.



2

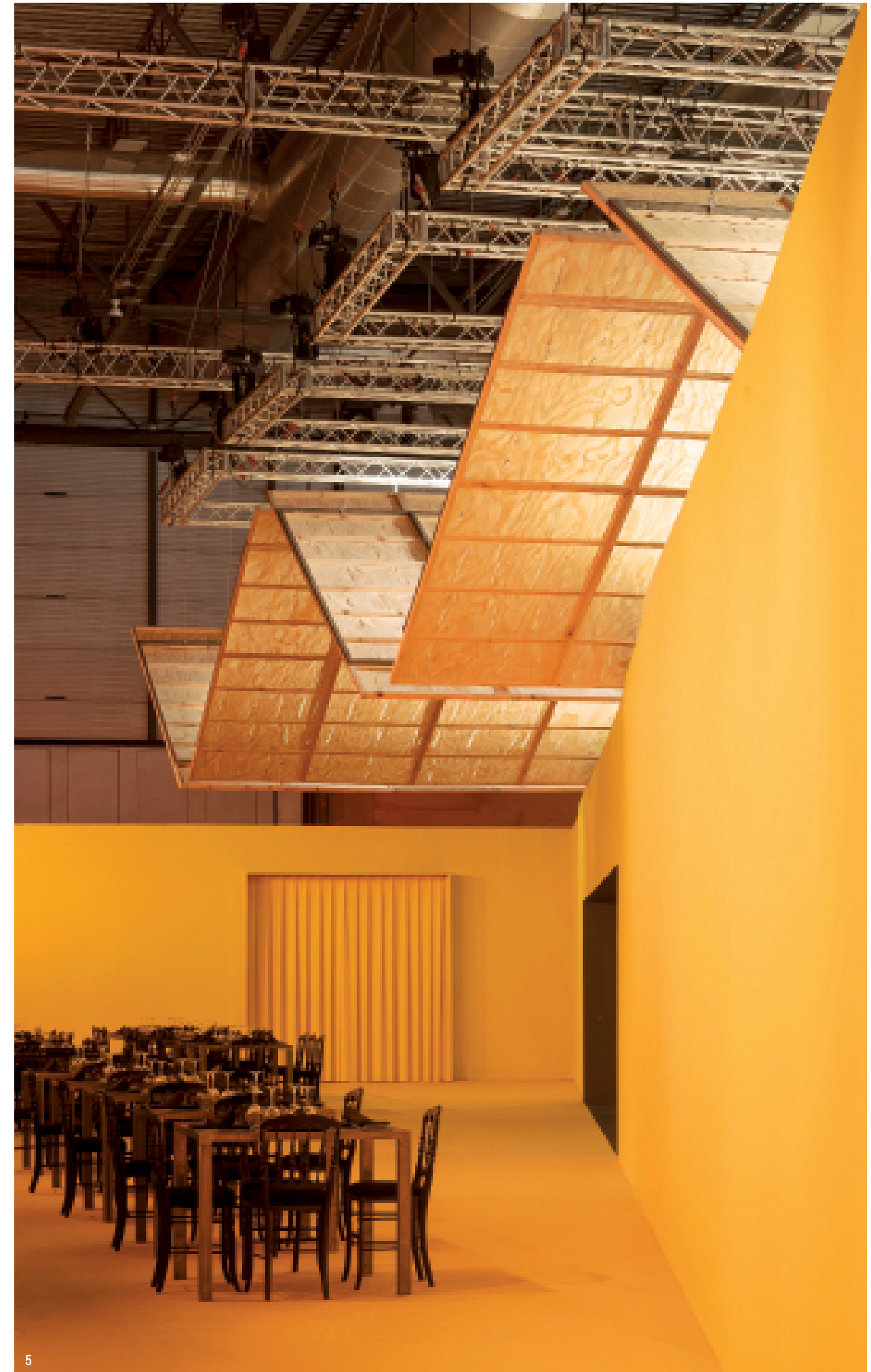


3

Con el bosque de Laza –al sur de la provincia de Ourense y uno de los más afectados por los incendios– como origen de la materia prima, el proyecto se plantea cómo resignificar los materiales procedentes de bosques quemados dentro de una obra arquitectónica. “Queríamos crear, desde la arquitectura y el diseño, un espacio que transmitiese sensaciones y trasladase la calidad y el atractivo del fuego más allá de la destrucción”, explican los autores de un proyecto que plantea una lumbrera de escala monumental, capaz de congregarse a los visitantes en torno a una atmósfera cálida, acogedora y cautivadora. Un juego de contrastes, claroscuros, tinieblas y luz, con seis planos de luz abstractos suspendidos sobre una pared diagonal que introduce tensión y desestabilización, sobre la que se muestran unos costeros llenos de cicatrices, que ya a la entrada enfrentan al visitante a las devastadoras consecuencias del fuego. Esta diagonal divide la planta en dos triángulos, con el bar –con una barra de *Éclos* (Cosentino) que resuena con la madera quemada y añade calidez y textura– en uno de ellos y el restaurante y una sala VIP privada donde parece hacerse la luz en el otro. De empresas como Actiu, Joquer, Gandía Blasco o Fama, todas del Foro de Marcas



4



5

3 y 5. El muro diagonal divide el rectángulo en dos triángulos: uno oscuro [3], destinado al Bar Lounge, y otro dorado [5], con el restaurante y una sala VIP privada.

4. La madera recuperada de los bosques quemados se aprovecha, en forma de tableros OSB, fabricados a partir de ramas, cortezas y troncos triturados, y que revisten el restaurante; y la chapa de 2-3 mm [procedente del ‘pelado’ del núcleo interior y tradicionalmente usada en contrachapados] y la madera aserrada con las que se construye la lumbrera. Todo, como parte de un proyecto conjunto con Finsa de restauración de estos bosques y aprovechamiento temprano del material.



Renombradas Españolas, los muebles se mueven por el espacio como criaturas vivas que dialogan con la monumental estructura.

Para la construcción, los arquitectos han colaborado con la firma gallega Finsa, principal productor de madera española y que en el momento del concurso estaba ayudando en la limpieza de los bosques. “Tuvimos la oportunidad de trabajar la madera de estos bosques calcinados y comprobar su buen estado interior una vez eliminada la corteza”, cuentan los autores, que explican cómo, una vez desenrollada en la fábrica de Finsa, ésta da lugar a finas láminas de 2 a 3 mm, translúcidas y que recuerdan al alabastro. Y es que, aunque no se trata de la madera más valorada (con ella se hace el contrachapado), descontextualizada y utilizada en el formato único que reviste la piel de la lumbre, puede convertirse en una verdadera obra de arte. Junto a ella conviven otros tres tipos de aprovechamientos de la madera, como los costeros –segmentos exteriores de la corteza calcinada que se retiran antes del aserrado–, la madera aserrada usada en la estructura de la lumbre y los tableros de fibras que revisten el restaurante. —DI mb-ae.es salazarsequeromedina.com

6 y 7. Firmas del Foro de Marcas Renombradas Españolas, como Cosentino, [cuyo material Éclos revestía la barra], Actiu, Ondarreta, Gandia Blasco, Joquer o Fama, ayudan a conseguir la sensación buscada, a través de un juego de contrastes entre luces y sombras, una rica paleta material y un mobiliario que se mueve por el espacio y dialoga con la monumentalidad de la estructura.

